

Actitudes hacia la violencia de género

Attitudes towards gender violence Attitudes towards gender violence

Kristy Espinoza Huaranga, Emanuel Salas Rebatta, Johanna Flores Salvador

Facultad de Ciencias de la Salud, EP de Psicología, Universidad Peruana Unión-
Lima

Resumen

El objetivo de este estudio fue la construcción y evaluación de las propiedades psicométricas de un instrumento capaz de detectar las actitudes hacia la violencia de género en universitarios de la Universidad Peruana Unión. Para tal fin en la primera etapa del estudio se realizó la delimitación conceptual del constructo y se elaboró el instrumento preliminar (27 ítems) basado en la revisión de la literatura de género Hogg, Vaughan y Mora. En la segunda etapa, se consideró una muestra piloto de 200 universitarios, donde se efectuó el análisis de la validez de constructo por medio del análisis factorial exploratorio. Asimismo, el coeficiente Alpha de Cronbach tanto para las dimensiones como para la escala global es adecuado. Por tanto, se concluye que el instrumento evidencia buena consistencia interna y validez de constructo.

Palabras claves: *Violencia de género, actitudes, violencia física y violencia psicológica.*

Abstract

The objective of this study was the construction and evaluation of the psychometric properties of an instrument capable of detecting attitudes towards gender-based violence in the Peruvian Union University College. For this purpose in the first stage of the study was the conceptual delimitation of the construct, and developed the preliminary instrument (27 items) based on the review of the literature of gender Hogg, Vaughan and Mora. In the second stage, was considered a pilot sample of 200 University, where they were the analysis of construct validity for the subtest method - test. In addition, the coefficient for the global scale both dimensions Cronbach alpha is suitable. Therefore, concludes that the instrument demonstrates good internal consistency and construct validity.

Key words: *Violence gender, attitudes, physical violence, psychological violence.*

Introducción

En los últimos años se observa que el número de sucesos violentos reportados en las noticias ha aumentado, donde la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002) reporta que 1.6 millones de personas en el mundo pierden la vida violentamente además de ser una de las causas principales de muerte entre las edades de 15 a 44 años.

En Perú el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) reportó en el año 2012 que el 34% de las mujeres era víctima de violencia física y con respecto al 2013 este porcentaje se redujo mínimamente (0.1%). Para el año 2014 esta problemática disminuyó en un 2.4%. A pesar de ello la problemática sigue presente en la realidad peruana y no solo abarca al agresor y víctima sino también a las personas que le son indiferentes. Con respecto a la actitud que tienen las personas acerca de la violencia de género estudios realizados en tanto en Europa como en Norte América, muestran resultados divergentes en cuanto a la existencia de diferencias de género en la violencia social entre iguales escolarizados, y en cuanto a la edad y el grado de escolaridad, reportan coincidencias entre las actitudes hacia la violencia social entre iguales en mujeres y hombres escolarizados (Álvarez, Cárdenas, Frías & Villamizar, 2007).

Un estudio realizado en Lima sobre la violencia hacia la mujer demostró que la pobreza absoluta es la base fundamental para la violencia familiar y contra la mujer, es un factor desencadenante, pero no el único detonante o amplificador de los problemas. (González & Gavilano, 1999).

Otras investigaciones refieren que el trabajar fuera de casa es un factor de protección hacia la violencia en contra de la mujer, porque equilibra el poder al interior de la familia. Así mismo, el tener un empleo estable y bueno disminuye la probabilidad de que una persona se involucre en actos de violencia domésticas o social (Buvinic, Morrison, & Shifter, 1999).

Las investigaciones sobre violencia, tradicionalmente clasifican a las víctimas, agresores y espectadores. Olweus (1998) refiere que las personas que participan indirectamente de la violencia, en ocasiones no quieren hacer nada para eludir situaciones de agresiones y así poder evitar problemas parecidos que tienen las víctimas. Esto contribuye al aumento de falta de sensibilidad, apatía y la insolidaridad respecto a los problemas de los demás, características que aumentan el riesgo de ser protagonistas directos de violencia a futuro. Para la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2004) la erradicación de la violencia contra la mujer es fundamental para un adecuado desarrollo del país.

Este problema no solo abarca al agresor sino también a las personas que le son indiferentes, por lo expuesto se pretende construir un instrumento para medir las actitudes que tienen las personas hacia una situación hipotética de violencia de género.

Frente a esa problemática se hace necesaria contar con instrumentos que posibiliten su evaluación, en relación a ello a nivel mundial se han desarrollado diversos instrumentos para medir la violencia: Hudson y McIntosh (1981) en E.E.U.U. crearon el ISA (Index of Spouse Abuse) con la finalidad de medir la severidad de la violencia contra la mujer por la pareja. Así mismo, Marshall, L. (1992) en E.E.U.U creó la escala "Severity of Violence Against Women Scale" con la finalidad de evaluar la frecuencia y la gravedad

de la agresión física cometida por parejas de las mujeres. Smith, Earp y DeVellis (1995) crearon el “Women’s Experience with Battering (WEB) Scale”, que está específicamente diseñada para detectar violencia psicológica entre las mujeres por sus parejas a través de las experiencias y sentimientos de las víctimas.

También Brown, Lent, Brett, Sas y Pederson (1996) en E.E.U.U. crearon el cuestionario WAST (Woman abuse screening tool) que es un cuestionario validado para la identificación de posibles mujeres maltratadas.

Entonces se aprecia que si bien existen instrumentos que evalúan la violencia contra la mujer y violencia en general no se han encontrado instrumentos que evalúen la actitud hacia la violencia de género en el Perú. Además, estas pruebas están en inglés en su mayoría y han sido desarrolladas para otros contextos. Frente a ello el estudio pretende construir una escala que evalúe la actitud hacia la violencia de género.

Delimitación conceptual del constructo

Diversos autores han tratado de definir que son las actitudes, otros que son la violencia de género, pero muy pocos se han enfocado en actitudes hacia la violencia de género. Ante esto se ha visto la necesidad de unificar los conceptos para poder dar un mejor enfoque a este tema, a continuación, haremos mención a estas diversas percepciones. Allport (1935) y Martínez (2006) mencionan que las actitudes hacia la violencia de género son un estado mental y neurológico, que se adquiere mediante la experiencia, ejerciendo influencia directa sobre la respuesta del individuo ante un acto violento ejercido hacia una persona por su sexo. También Hogg y Vaughan (2008) y Mora (2008) aportan en este tema mencionando que las actitudes hacia la violencia de género son un conjunto de creencias, opiniones, sentimientos y tendencias conductuales, que son duraderas y los evocamos durante una situación de acciones abusivas en contra de una persona por su sexo. Por otro lado, Gil y Lloret (2007) y Hogg y Vaughan (2008) refieren que las actitudes hacia la violencia de género son sentimientos o evaluaciones generales que presentamos ante algún tipo de violencia física, psicológica o sexual ejercidas a una persona por su sexo, estas evaluaciones pueden ser positivas o negativas. Así mismo, Martínez y Lucia (2003) y Myers (2004) definen las actitudes hacia la violencia de género como nuestras creencias y sentimientos que predisponen nuestra reacción ante acontecimientos donde se transgrede el derecho a la vida, libertad y seguridad de la mujer. También Coll, Pozo, Sarabia y Valls (1995) y Mora (2008) definen a las actitudes hacia la violencia de género como las tendencias o disposiciones adquiridas, duraderas a evaluar ante situaciones donde percibamos violencia sexista ya sea de tipo física, psicológico o sexual. Estas actitudes presentan tres componentes básicos, el primero es el componente cognitivo, posteriormente se encuentra el componente conductual y luego se encuentra el componente afectivo.

De igual manera Myers (1995) y Sánchez (2009) indican que las actitudes hacia la violencia de género son reacciones evaluativas hacia algún tipo de violencia ejercida mediante amenazas de ejercer la fuerza física, chantaje emocional, violación, maltrato de mujeres y acoso sexual. Estas reacciones evaluativas pueden ser positivas o negativas. Así mismo, Whittaker (1993) y Banchs (1996) refieren que las actitudes hacia la violencia de género son las inclinaciones que presentamos ante una situación de violencia ejercidas por un individuo hacia el género opuesto, estas actitudes surgen mediante las interacciones sociales por las que el individuo pasa a lo largo de su vida. Los factores

sociales más influyentes en las actitudes que presentamos son las experiencias directas, el cargo o responsabilidad que ocupan en un determinado escenario social y el efecto de comunicación en general, como la de los padres, medios de comunicación, etc.

Finalmente, Alberdi y Matas (2002) y Doob (1947) refieren que las actitudes hacia la violencia de género es una respuesta implícita ante un tipo de desigualdad entre hombres y mujeres, el fin de esto no es el provocar daño sino presentar un dominio sobre el sexo opuesto y una subordinación por parte de la víctima.

Entonces la actitud hacia la violencia de género son un conjunto de creencias, opiniones, sentimientos y tendencias conductuales, que son duraderas y los evocamos durante una situación de acciones abusivas en contra de una persona por su sexo (Hogg & Vaughan, 2008; Mora, 2008). De la definición anterior se plantea las siguientes dimensiones:

Dimensión cognitiva: Se refiere a la percepción, creencias, opiniones, ideas que tenemos hacia la violencia de género (Portillo, 1987).

Dimensión afectiva: Es el componente más importante; se refiere a los sentimientos y reacciones emocionales que presentamos ante una situación de violencia de género (Portillo, 1987).

Dimensión conductual: Se refiere a los actos de conducta, las inclinaciones, las intenciones que tenemos ante la violencia de género (Portillo, 1987).

Definición operacional del constructo

Tabla 1

Definición operacional actitud hacia la violencia de genero

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems
Actitudes hacia la violencia de género en adolescentes	Dimensión cognitiva	Pienso	10,4,11,16,15,9,1, 19.
		Considero	24
	Dimensión afectiva	Agrado	21,17,22,5,27,12,2.
		Indiferencia	23 y 18.
	Dimensión conductual	De acuerdo - Acepto	7,3,13 y 20.
		Comportamiento Hostil hacia la víctima-victimario	14,26,8,25,6 y 27.

Material y Métodos

Participantes

Esta escala se aplicó a 200 jóvenes universitarios de las facultades de Fía, Teología, Empresariales y Salud de la Universidad Peruana Unión, de los cuales 103 fueron mujeres y 97 fueron varones. El intervalo de edad fue de 16 a 21 un grupo y el otro de 21 a 39, comprendiendo en el primer intervalo 126 participantes y en el segundo 74. Asimismo, en el nivel socioeconómico encontramos que 40 participantes pertenecen a un nivel alto, 116 a un nivel medio y 42 en un nivel bajo.

Tabla 2
Datos sociodemográficos

	N	%
Edad		
De 16 a 21	126	63
De 21 a 39	74	37
Sexo		
Femenino	97	48,5
Masculino	103	51,5
Nivel Socioeconómico		
Alto	40	20,2
Medio	116	58,6
Bajo	42	21,2
Total:	200	100%

Instrumento

El instrumento utilizado fue la escala de actitudes hacia la violencia de género, que consta de tres dimensiones y 26 ítems. La dimensión cognitiva tiene 9 ítems, la dimensión afectiva tiene 7 ítems y la conductual consta de 11 ítems.

Procedimiento

Para poder realizar este estudio se comenzó por delimitar conceptualmente el constructo, posteriormente se le dio una definición operacional, después de recaudar toda la información, se prosiguió con la elaboración del formato de aplicación. Luego para la validez de contenido se sometió a criterio por jueces, con las objeciones hechas se reformularon ítems, añadiendo uno y eliminando dos. Posteriormente se aplicó la prueba piloto, para concluir se realizó el análisis preliminar de las propiedades psicométricas.

Resultados

Validez de contenido (V de Ayken)

En la tabla 1 se observa que luego de calcular los coeficientes de validez V de Aiken para la dimensión cognitiva, los ítems 1 y 10 presentan observaciones por parte de uno o

más jueces en cuanto a la claridad, congruencia y dominio del constructo de los ítems, el ítem 1 “Cuando maltratan a alguien es porque se lo merece” fue modificado por “Cuando una persona del sexo opuesto es golpeada, es porque se lo merece”. Asimismo, el ítem 10 “Es normal silbar a las personas del sexo opuesto” fue modificado por “Es normal piropear con silbidos a las personas del sexo opuesto”.

Tabla 2
Análisis de Validez para la Dimensión Cognitiva

Ítems	V (cla)	V (cong)	V (cont)	V (dcon)
10	0.75	1.00	1.00	0.75
4	1.00	0.75	1.00	0.75
11	1.00	0.75	1.00	0.75
16	0.75	0.75	1.00	0.50
15	1.00	1.00	1.00	1.00
9	1.00	0.75	1.00	0.75
1	1.00	0.50	1.00	0.50
19	0.75	1.00	1.00	0.75
24	1.00	1.00	1.00	1.00

Los coeficientes V de Aiken para la dimensión afectiva, en los ítems 2, 22 y 27 presentan observaciones con respecto a la claridad, congruencia y dominio del constructo (ver tabla 2). Por lo cual se modificó la pregunta del ítem 2 “Me incomoda cuando veo que insultan a una persona del sexo opuesto” por “Me incomoda ver que insultan a una persona del sexo opuesto”. De manera similar ocurre con el ítem 22 “Me gusta ver cuando una persona golpea a otra del sexo opuesto” que fue modificado por “Me causa gracia cuando veo que una persona del sexo opuesto es golpeada”. Por el contrario, el ítem 27 “Me disgusta cuando veo que tocan las partes íntimas a una persona” fue eliminado.

Tabla 3
Análisis de validez para la dimensión afectiva

Ítems	V (cla)	V (cong)	V (cont)	V (dcon)
21	0.50	1.00	0.50	0.75
17	1.00	1.00	1.00	1.00
22	0.75	0.75	1.00	0.50
5	1.00	1.00	1.00	1.00
27	1.00	0.75	1.00	0.75
12	1.00	1.00	1.00	1.00
2	1.00	0.75	1.00	0.75

Los coeficientes de Aiken para la dimensión conductual, los ítems 3, 13 y 26 presentan observaciones con respecto a la claridad, congruencia y dominio del constructo (ver tabla 3). Por lo cual se modificó la pregunta 3 “Estoy de acuerdo en que una persona solucione los problemas a golpes con otra del sexo opuesto” por “Estoy de acuerdo en que una persona golpee a otra del sexo opuesto para solucionar sus problemas”. También se

modificó el ítem 26 “Miro desafiante a la persona que jala del cabello a otra del sexo opuesto” por “Le reclamo a la persona que jala del cabello a otra del sexo opuesto”. Por otro lado, se eliminó el ítem 13 “Acepto que amenacen a una persona diciendo que la dejen si no hace caso”. También se implementó el ítem 26 “Le reclamo a las personas que hablan groseramente a una persona del sexo opuesto”.

Tabla 4
Análisis de validez para la dimensión conductual

Ítems	V (cla)	V (cong)	V (cont)	V (dcon)
23	0,50	0,75	1,00	0,50
18	0,50	0,75	0,75	0,25
7	0,75	1,00	1,00	0,75
3	1,00	0,75	1,00	0,75
13	0,75	0,50	1,00	0,50
20	1,00	1,00	1,00	1,00
14	1,00	1,00	1,00	1,00
26	1,00	0,75	1,00	0,75
8	1,00	1,00	1,00	1,00
25	1,00	0,75	1,00	0,75
6	1,00	0,75	1,00	0,75

Finalmente, el coeficiente de validez V de Aiken para el análisis de contenido respecto a C.A.R.S, se resume en la tabla 13, indicando el consenso que existe para la inclusión de los ítems pues tienen relación con el constructo, las palabras son usuales para nuestro contexto y evalúa las dimensiones y sub dimensiones específicas del constructo, obteniendo la validez del contenido del instrumento.

Tabla 5
Análisis de contenido del instrumento

Test	V
Forma correcta de aplicación y estructura	1
Orden de las preguntas establecido adecuadamente	1
Contiene el test preguntas difíciles de entender	0.75
Contiene el test palabras difíciles de entender	1
Las opciones de respuesta son pertinentes y están suficientemente graduados	0.75

Ítems tienen correspondencia con la dimensión a la que pertenecen 0.75

Jueces: 4

Análisis de fiabilidad

La fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. Al evaluar la fiabilidad de la dimensión cognitiva se eliminó los ítems 11,15 y 18, porque no contribuían a la consistencia interna de la escala y por ser muy general. Entonces la fiabilidad de esta dimensión fue .72, que puede ser valorado como un indicador de adecuada fiabilidad.

Asimismo, al evaluar la fiabilidad de la dimensión afectiva se eliminó el ítem 16 porque no contribuía a la consistencia interna de la escala y por ser muy general, la fiabilidad de esta dimensión fue .58, que puede ser valorado como un indicador bajo de fiabilidad. En la evaluación de fiabilidad de la dimensión conductual se eliminó los ítems 24 y 22 porque no contribuían a la consistencia interna de la escala y porque no están redactados de forma clara, La fiabilidad de esta dimensión fue .76, que puede ser valorado como un indicador de adecuada fiabilidad.

La fiabilidad global de la escala se realizó calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach, obteniendo una fiabilidad de .83, que puede ser valorado como un indicador de alta fiabilidad.

Tabla 6

Estimaciones de consistencia interna del cuestionario AHVG

Dimensiones	Nº de ítems	Alpha
Dimensión cognitiva	6	.722
Dimensión afectiva	5	.584
Dimensión conductual	9	.762
Evaluación de la escala AHVG	20	.838

Validez de constructo

Con el objetivo de verificar la validez de constructo de la Escala de Actitudes hacia la Violencia de Género y poder responder a la pregunta ¿qué mide el test? hemos considerado pertinente someter al análisis factorial exploratorio la naturaleza teórica y dimensional del constructo. Antes de proceder con el análisis se verificó la adecuación muestral (KMO) encontrando una alta correlación entre los datos (.767) el cual está por encima de .60 (Kaiser, 1970); asimismo, los datos de la matriz de correlación permiten aceptar la hipótesis de que la matriz de correlación no es una matriz de identidad ($p =$

.000), de modo que puede considerarse al análisis factorial exploratorio como una técnica apropiada.

Por lo cual se realizó un primer análisis factorial exploratorio con los ítems de cada uno de los constructos utilizando el método de estimación de componentes principales y método de rotación varimax para tres factores fijos. En este análisis la mayoría de los ítems de las dimensiones cognitivo y conductual ingresan en el componente que les corresponde, sin embargo, el ítem 4 no ingresa en la dimensión cognitiva ya que presenta un peso factorial elevado en otra. Luego de realizar una evaluación teórica se tomó la decisión de eliminarlo. Con respecto a la dimensión afectiva no logra formarse claramente ya que sus ítems ingresan en otros componentes.

Al realizar un segundo análisis factorial se encontró que todos los ítems del componente conductual forman un solo grupo con pesos factoriales entre moderados y altos. De manera similar ocurre con el componente cognitivo, donde los pesos factoriales de sus ítems forman un solo grupo. Con respecto a la dimensión afectiva, se aprecia que solo dos ítems ingresan al componente que le corresponde y el ítem 21 ingresa en otro componente. Al realizar el análisis teórico de este ítem se decide mantener ese ítem en el componente afectivo.

Tabla 7

Matriz de Factores Extraídos por Rotación Varimax y Cargas Factoriales de los Ítems

Ítems	Dimensión		C	CG	A
26	Conductual	Le reclamo a las personas que hablan groseramente a una persona del sexo opuesto	,803		
25	Conductual	Le reclamo a la persona que jala del cabello a otra del sexo opuesto	,768		
13	Conductual	Le llamo la atención a la persona que insulta a otra del sexo opuesto	,633		
8	Conductual	Le reclamo a la persona que toca las partes íntimas a las personas del sexo opuesto	,595		
6	Conductual	Cuando golpean a una persona del sexo opuesto, voy y la /o consuelo	,545		
19	Conductual	No acepto que le digan obscenidades a las personas del sexo opuesto	,482		
10	Cognitiva	Es normal piropear con silbidos a las personas del sexo opuesto		,684	
21	Afectiva	Me causa gracia cuando veo que una persona del sexo opuesto es golpeada		,648	.197

9	Cognitiva	Hasta cierto punto es normal insultar a la persona del sexo opuesto	,640
1	Cognitiva	Cuando una persona del sexo opuesto es golpeada, es porque se lo merece	,618
23	Cognitiva	Considero a una persona del sexo opuesto como un objeto sexual	,616
14	Cognitiva	Creo que el amenazar a una persona del sexo opuesto es útil para solucionar los problemas	,596
2	Afectiva	Me incomoda ver que insultan a una persona del sexo opuesto	,843
5	Afectiva	Me molesta cuando una persona le dice cosas obscenas a una persona del sexo opuesto	,786

Nota. C=Conductual, CG=Cognitiva, A=Afectivo

Referencias bibliográficas

- Allport, G. (1935). "Attitudes", en Muchirson, C. (Ed.): Handbook of Social Psychology. Woscester, Mass: Clark University Press.
- Alberdi, I. y Matas, N. (2002). La violencia doméstica. Informe sobre los malos tratos a mujeres en España. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Álvarez, L., Cardenas, A. Frias, P. Villamizar, S. (2007). Actitudes hacia la violencia social entre iguales y su relación con variables sociodemográficas en tres grupos de estudiantes de secundaria de la ciudad de Bucaramanga. *Revista Colombiana de Psicología*, 16, 127-137. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/804/80401609.pdf>
- Banchs, M. (1996). Violencia de género. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 2(2), 11-23. Recuperado de: http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/faces/iies/ANALISIS_DE_COYUNTURA_VOLUMEN_II_No_2_JULIO_DICIEMBRE_1996.pdf#page=15
- Buvinic, M., Morrison, A. & Shifter, M. (1999). La violencia en las Américas: marco de acción. En: A. Morrison, A. y M. Loreto (Ed.). El costo del silencio. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Brown J., Lent, B., Brett, P., Sas, G. y Pederson L. (1996). Development of the Woman Abuse Screening Tool for use in family practice. *Family Medicine*, 28,422-428.
- Coll, C., Pozo, J. Sarabia, B. y Valls, E. (1992). *Los contenidos en la reforma: Enseñanza y aprendizaje de conceptos, procedimientos y actitudes*. Madrid: Santillana.
- Doob, L.W. (1947). The behavior of attitudes. *Psychological Review*, 54, 135-156.

- Gonzales, E. y Gavilano, P. (1999). ¿Es la pobreza una causa de violencia doméstica? En: A. Morrison & M. Loreto (Eds.). El costo del silencio. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Gil, E. y Lloret, I. (2007). *La violencia de género*. Barcelona: MEDIAactive, S.I.
- Hogg, M. y Vaughan, G. (2010). *Psicología social*. Madrid, España: Editorial Médica Panamericana.
- Hudson, W. y McIntosh, S. (1981). The assessment of spouse abuse: Two quantifiable dimensions. *Journal of Marriage and the Family*, 43, 873-888.
- Marshall, L. (1992). Development of the severity of violence against women scales. *Journal of Family Violence*, 7, 103-121.
- Mora, H. (2008). *Manual de protección a víctimas de violencia de género*. San Vicente: Editorial Club Universitario.
- Myers, D. (1995). *Psicología social*. México: Editorial Mc Graw-Hill.
- Sánchez Lorente, S. (2009). Estudio longitudinal del impacto de la violencia de pareja sobre la salud física y el sistema inmune de las mujeres. (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Valencia, Valencia, E.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenazas entre escolares*. Madrid: Morata.
- Smith, P., Earp, J. y DeVellis, R. (1995). Measuring battering: development of the Women's Experience with Battering (WEB) Scale. *Womens Health*, 1(4), 273-288.
- Whittaker, J. (1993). *La psicología social en el mundo de hoy*. México D.F.: Editorial Trillas S. A.